

El Capital Chino en América Latina y el Caribe





Explorando el impacto y las implicaciones del capital chino en América Latina y el Caribe

Las finanzas de los mercados emergentes de regímenes autoritarios generalmente carecen de la transparencia y responsabilidad de los gobiernos democráticos de mercado abierto. La creciente influencia económica y política de China en América Latina y el Caribe (LAC), incrementada por la pandemia de COVID-19, sugiere la necesidad de investigar el impacto más amplio de dicho capital.

En una serie de reuniones públicas y privadas entre 2021 y 2023, Americas Society/Council of the Americas (AS/COA) examinó los aspectos fundamentales que enfrentan los empresarios e inversores que compiten con las entidades chinas en toda la región. El propósito de estas conversaciones fue comprender mejor la naturaleza e implicaciones de la inversión china, su compromiso a largo plazo, e identificar recomendaciones específicas para su consideración.

Para estas discusiones extraoficiales, AS/COA invitó a docenas de líderes del sector privado, expertos y otros observadores interesados en compartir ideas basadas en sus propias experiencias a medida que la huella regional de China continúa creciendo de acuerdo con metas y aspiraciones de Beijing que cada vez se amplían más. Este informe resumido detalla los principales hallazgos y recomendaciones del proyecto. *

PRINCIPALES RESULTADOS

- El compromiso de China con América Latina y el Caribe está ahora plenamente establecido y las relaciones están cada vez más entrelazadas.
- China emplea diversas herramientas económicas para promover una agenda estratégica más amplia.
- Existe una retrasada revaloración de las implicaciones de China en términos de financiación e inversión. (falta)
- La desinformación sobre actividades chinas es persistente.
- Washington debe desarrollar un enfoque más estratégico hacia América Latina y el Caribe.

LAS RELACIONES DE CHINA CON LAC ESTÁN CADA VEZ MAS ENTRELAZADAS

La relación de China con LAC es de largo plazo, dados los requisitos regionales de capital de inversión e intereses comerciales mutuos. A pesar de que el compromiso intencional de China, es relativamente nuevo, es decir, apenas 20 años; China se ha convertido rápidamente en el principal socio comercial del mayor número de países de América del Sur y en un inversionista importante en toda LAC, particularmente en sectores y naciones identificadas por Beijing como estratégicas. No es realista sugerir que el deseo de China de seguir ampliando los vínculos con la región disminuirá, o que la propia región desearía o trabajaría hacia ese objetivo.

Las proyecciones a corto plazo del Banco Mundial sugieren un desempeño económico regional inferior al necesario para una recuperación sostenida en postpandemia. La carga de la deuda ha aumentado; China es el mayor tenedor de deuda soberana. Sin embargo, LAC cuenta con abundantes recursos naturales, incluyendo minerales importantes como el cobre y el litio, que se han vuelto estratégicos en el contexto de la transición energética y la mitigación del cambio climático, y que China y otros países desean cada vez más. Mientras tanto, la región sufre de un déficit significativo de infraestructura y otras inversiones, incluso cuando las expectativas populares están aumentando, presionando a los gobiernos para que brinden una mejor calidad de vida a pesar de los recursos restringidos.

China gana económicamente al comprometerse significativamente con LAC, pero las ambiciones de Beijing para la región van mucho más allá de un deseo egoísta de obtener beneficios económicos. Este es el reflejo de un enfoque más amplio hacia los mercados emergentes a nivel mundial. Los objetivos son amplios, integrados y abiertos, incluyendo el uso y mantenimiento de influencia política para que pueda ser utilizada cuando sea necesario.

Al mismo tiempo, el capital chino es predominante y llega sin las engorrosas condicionalidades que pueden acompañar al capital procedente de sociedades democráticas. Incluso, podría perjudicar las prioridades de desarrollo regional. Sin embargo, a menudo resulta difícil para líderes políticos y empresariales de los países receptores resistirse a su atractivo.

El capital chino es predominante y llega sin las engorrosas condicionalidades que pueden acompañar al capital procedente de sociedades democráticas.

CHINA EMPLEA DIVERSOS RECURSOS ECONÓMICOS PARA AMPLIAR SU INFLUENCIA

A medida que aumenta el compromiso chino con LAC, Beijing se ha expandido más allá del comercio de materias primas para implementar una agenda política más amplia. La incertidumbre política y económica en la región, incluidas las tensiones sociales intensificadas durante la pandemia, además de una creciente aceptación en toda la región de soluciones populistas autoritarias u otras soluciones no tradicionales, crea un entorno más permisivo para el despliegue de capital proveniente de naciones autoritarias.

Las inversiones estratégicas están dirigidas en última instancia por el liderazgo político de China, y el compromiso conlleva ciertas prácticas. La falta de transparencia en los contratos, por ejemplo, ayuda a eludir las regulaciones financieras internacionales, facilita la transferencia de fondos ilícitos, socava los estándares ambientales, sociales y laborales, y erosiona los valores democráticos. En tales circunstancias, como mínimo, la corrupción puede prosperar mientras el estado de derecho disminuye, pero el impacto suele ser más significativo, incluyendo el deterioro democrático y la erosión de la soberanía.

Lo digital supone un factor clave. La tecnología “ciudades inteligentes” originaria de China ya es prominente en LAC. Es una jugada económica que, no obstante, exporta las prácticas de seguridad chinas a mercados que tal vez no cuenten con protecciones democráticas adecuadas, incluidas políticas sólidas para salvaguardar el despliegue de tecnología de doble uso. Además, los datos de los usuarios pueden ser y son recopilados por empresas chinas que luego pueden transferir en su totalidad o en parte a las autoridades gubernamentales chinas. Es decir, las implicaciones para las libertades civiles y la privacidad personal son muy amplias.

La tecnología “ciudades inteligentes” originaria de China ya es prominente en LAC.

Con la dependencia económica viene la influencia política que Beijing usa de manera efectiva. Desde acuerdos que obligan a las naciones a un mayor endeudamiento hasta la cancelación de contratos de materias primas por razones políticas, o acuerdos y protocolos de inversión secretos, coimas y sobornos directos. El capital autoritario apunta a las élites que tienen la capacidad de tomar decisiones y medidas que China considera convenientes en temas como Taiwán, los derechos humanos universales, y la promoción de reformas de gobernanza global. Es un alto precio a pagar a cambio de una carretera, un puerto o una estación espacial.

RETRASO EN LA VALORACIÓN DE LAS IMPLICACIONES DE CHINA EN TÉRMINOS DE FINANCIACIÓN E INVERSIÓN.

Las consecuencias económicas del COVID-19 han hecho que la región dependa más que nunca de China, y muchos en la región, incluidas las élites, continúan viendo las relaciones principalmente a través de un prisma económico. Pero las actividades y ambiciones de China son mucho mayores. La inversión y el comercio internacional que a menudo son posibles a través de préstamos en lugar de IED o subvenciones, son las principales herramientas que utiliza China para construir su propia economía mientras crea influencia en los mercados emergentes para promover una agenda más abierta y estratégica que beneficia los intereses políticos de Beijing. Un porcentaje significativo de los líderes regionales no logra apreciar plenamente las implicaciones de esta realidad.

Puede ser más conveniente para los gobernantes obtener beneficios económicos a corto plazo y retrasar cualquier costo político hasta el largo plazo, pero hacerlo puede hipotecar efectivamente el futuro de sus propias naciones a las prioridades y caprichos del gobierno chino.

Una revaloración del rol que cumple el capital autoritario en el debilitamiento de las reformas democráticas logradas con tanto esfuerzo podría al menos alentar a los líderes nacionales a tener una visión más escéptica e inquisitiva de las amplias implicaciones de las inversiones chinas, y a tomar las medidas adecuadas para examinar con antelación los proyectos de manera efectiva y así fortalecer en lugar de debilitar las instituciones democráticas.

LA DESINFORMACIÓN SOBRE LAS ACTIVIDADES CHINAS ES PERSISTENTE

El espacio de mensajería de LAC está muy disputado. China utiliza de forma eficaz la presencia cultural y mediática para influir en las percepciones públicas. Las élites de los medios y del gobierno, incluidos los funcionarios federales y locales, son a menudo el blanco de lujosas giras benéficas y otros beneficios dados por China. Los Institutos Confucio y los programas de idiomas se pueden encontrar en toda LAC; estos son ampliamente reconocidos no solo por la enseñanza de idiomas sino por promover una cosmovisión colectivista y pro-China. Además, China mantiene una importante presencia de medios de comunicación oficiales, incluyendo a las redes sociales de la región, lo que le permite al gobierno insinuar las ideas y valores del Partido Comunista Chino mientras filtra los mensajes contrapuestos de transparencia y democracia. El impacto de este esfuerzo se mostró por completo durante la pandemia, cuando la asistencia limitada y, a menudo, deficiente de China se amplificó y celebró a pesar de las deficiencias.

Se requiere una amplia educación pública que incluya la exposición y el rechazo de inversiones arbitrarias que ignoran el sistema normativo y las sociedades que lo comprenden. La corrupción facilitada por el capital autoritario debilita la democracia. La transparencia, el cumplimiento y la reducción de la impunidad deben ser partes activas de los diálogos nacionales. Los contratos realizados en secreto deben rechazarse y sus términos deben hacerse públicos, de esta manera se podría limitar las opciones de política pública sólida y exponer a los miembros de la burocracia a posibles riesgos legales.

La corrupción facilitada por el capital autoritario debilita la democracia.

Por su propio bienestar, las naciones de LAC deberían también buscar la participación en tratados internacionales que establezcan estándares para la protección ambiental, el desarrollo de infraestructura, materias primas, y la protección de datos digitales privados. Cambiar los incentivos de esta manera garantizará que las discusiones sobre los impactos sociales más amplios de la inversión, incluyendo las comunidades locales, el medio ambiente, el estado de derecho y el desarrollo, también incluyan inversiones chinas, no solo estadounidenses, canadienses, europeas o japonesas. El objetivo es asegurar que China juegue con las mismas reglas que LAC establece para los demás incluyendo líderes nacionales dispuestos a rechazar las inversiones de capital autoritario cuando estas reglas no se cumplen o no se respetan.

WASHINGTON DEBE INVERTIR MAYORES RECURSOS POLÍTICOS Y ECONÓMICOS

Es imperativo que Estados Unidos desarrolle e implemente una agenda política más ambiciosa centrada en profundizar el compromiso económico y democrático en toda América Latina y el Caribe. Sería acertado y estratégico tener una mayor apreciación de la importancia de la región para los intereses de los EE. UU. y la urgencia de ayudar a satisfacer las necesidades regionales.

La diplomacia de alto nivel es fundamental, incluidas las visitas presidenciales, vicepresidenciales y de gabinete, y la confirmación rápida de las personas designadas para puestos de alto cargo. Además, la expansión del comercio y la inversión (la adherencia gradual al USMCA debería ser una prioridad para los países que han demostrado estar dispuestos y ser capaces de asumir las obligaciones más altas que exige el acuerdo) demostraría que Estados Unidos está comprometido con la creación de alianzas que fomenten un crecimiento económico mutuamente beneficioso y un desarrollo sólido.

La adherencia gradual al USMCA debería ser una prioridad para los países que han demostrado estar dispuestos y ser capaces de asumir las obligaciones más altas que exige el acuerdo.

Apoyar políticas que fomenten una mayor inversión del sector privado en el extranjero también dará confianza a las empresas para asumir un mayor riesgo de inversión regional, sin dejar oportunidades de inversión potencialmente lucrativas a empresas que cuentan con el respaldo de gobiernos autoritarios.

Dinamizar y utilizar mejor las herramientas existentes, como la Corporación Financiera de Desarrollo, la Corporación del Desafío del Milenio y otras entidades para priorizar los objetivos estratégicos de EE. UU. en LAC ayudaría a los esfuerzos para enfrentar el desafío del capital autoritario en la región.

CONCLUSIÓN

China busca la convergencia económica y política entre Beijing y los países de la región. Los desafíos actuales dentro de LAC podrían acelerar este proceso, particularmente si no se materializan alternativas significativas a la generosidad China.

Incluso antes de la pandemia del COVID-19, LAC tenía un desempeño económico deficiente, una situación que se vio agravada por las tensiones políticas y sociales de la pandemia. Para volver a una trayectoria de crecimiento más favorable, se requiere una mayor inversión, sin embargo, no todas las inversiones son iguales. A pesar de que la inversión y el financiamiento chino incluyen factores externos negativos, LAC necesita capital extranjero y China apuesta por el largo plazo.

La clave no es aislar a China, como si esto fuera remotamente posible, sino aumentar el compromiso económico y político con la región para mostrar el valor tangible que representa el mejoramiento de las relaciones con los socios occidentales. También se debe hacer hincapié en el fortalecimiento de las instituciones democráticas a nivel local, nacional e internacional para canalizar el compromiso chino de manera adecuada, incluyendo una mejor comprensión de las implicaciones de dicha inversión y una visión clara de los verdaderos costos asociados con el capital autoritario.

Washington debe competir por los corazones y las mentes regionales, no solo por las billeteras. Con una visión compartida de democracia y desarrollo, LAC estará en una mejor posición para beneficiarse de *todos* los inversores, incluyendo a aquellos de los Estados Unidos, asegurando una mayor transparencia y rendición de cuentas en las relaciones con países y socios en todo el mundo.

La Sociedad de las Américas es el principal foro dedicado a la educación, el debate y el diálogo en América Latina y el Caribe. Su misión es fomentar la comprensión de los problemas políticos, sociales y económicos contemporáneos que enfrentan América Latina, el Caribe y Canadá. También busca aumentar la conciencia pública y el reconocimiento de la diversidad cultural de la región, su herencia y la importancia de la relación interamericana.

El Consejo de las Américas es la principal organización empresarial internacional cuyos miembros comparten un compromiso común con el desarrollo económico y social, los mercados abiertos, el estado de derecho y la democracia en todo el hemisferio occidental. La membresía del Consejo consiste en compañías líderes internacionales que representan un amplio espectro de sectores, incluyendo banca y finanzas, servicios de consultoría, productos de consumo, energía y minería, manufactura, medios, tecnología y transporte.

WASHINGTON DC

Suite 250, 1615 L Street, NW
Washington, DC 20036
(202) 659-8989

Septiembre 2023

**Este informe resumido detalla los hallazgos y recomendaciones clave del proyecto. Ninguno de estos es el punto de vista de AS/COA o de algún participante individual, sin embargo, representan un consenso general y colectivo. Traducido por: Estefanny Pérez*